

REPÚBLICAS UNIDAS DE LA SOJA

**Realidades sobre la producción de
soja en América del Sur**

**Coordinadora
Javiera Rulli**

**Elizabeth Bravo
Adolfo Boy
Georgina Catacora
Oscar Delgado
Lilian Joensen
Sebastião Pinheiro
Álvaro Porro
Javiera Rulli
Jorge Rulli
Stella Semino
Reto Sonderegger**

GRR

Soja, del besar a tragar el sapo

Sebastião Pinheiro
Fundación Juqira



Soja, del besar a tragar el sapo*

I- Recibo de colegas argentinos, el desafío de “*contar la historia no oficial*” de la introducción de la soja a América del Sur a partir de Río Grande do Sul. No soy historiador, pero al hacerlo, quiero ir más allá de las deducciones políticas y financieras de las grandes corporaciones y gobiernos, o las “ingenuas” ONG’s disfrazadas de buenas intenciones², o la academia corporativa, sumisa a negocios e intereses económicos.

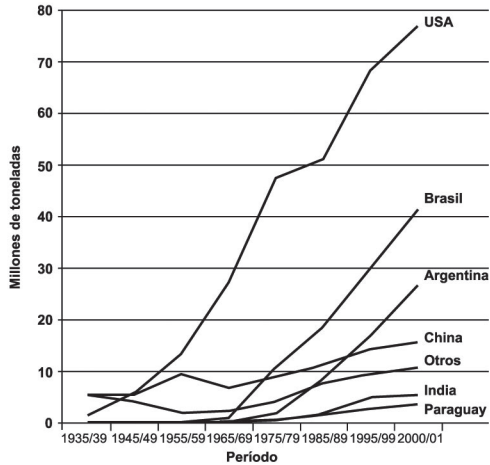


FIG. 1. Productores mundiales de soja. Fuente: USDA.

Este gráfico oficial de los EEUU, muestra curvas con el mismo punto de origen. Ellas son estables para China, otros y la India, donde la base de la alimentación es la soja. Entretanto, para EEUU, Brasil y Argentina tiene ángulos de inflexión idénticos en *tiempos* distintos. Para explicar esto necesito tres puntos de sustentación:

El **primer punto de apoyo** tiene que ver con el *tiempo*, propiamente. Todas las formas de energía están íntimamente ligadas al Sol, inclusive la de los seres-vivos (que reciben y transforman su calor) a través del *metabolismo* y *autopoiesis*³, en sus alimentos y energía.

El descubrimiento y posterior utilización del fuego permitió a la humanidad *alterar la Rueda del Tiempo* en el planeta. Su dominio inicia la independencia de la naturaleza por medio de la alteración en las transformaciones de energía, y como consecuencia el humano es el

* Expresión idiomática del sur de Brasil, significa ser obligado a hacer lo que uno no quiere.

² “A máfia dos Alimentos no Brasil”, Editora Fundação Juquira Candiru, 2005.

³ Capacidad de los sistemas de producirse a sí mismos.

único ser vivo capaz de destruir su hábitat. Al mismo tiempo, como todos los otros seres vivos, consigue su alimento únicamente de la naturaleza, sometiéndose al *Tiempo Naturaleza* "Tn". Pero no solo el alimento, ya que desde el inicio, toda la riqueza provenía inexorablemente de la naturaleza. Con las posibilidades de alteración del fuego, la humanidad fue perfeccionando las transformaciones (de energía) y cada vez más creó nuevos tipos de tiempos, que deben ser conocidos desde la "rueda del Sol", como sus movimientos, redes y ciclos.

Para trabajar, la humanidad inventa máquinas y una de las más antiguas es la "rueda". La invención de la rueda, hace más de seis mil años, fue el gran avance para la civilización, pues permitió conquistar más territorio, trabajar mayor espacio y transportar sus productos, alimentos e instrumentos con mayor rapidez. Vivimos en una sociedad de tiempo y espacio, donde la velocidad es la razón entre el espacio desplazado y el tiempo gastado ($v=e/t$); ahora el trabajo es medido físicamente a través del resultado de la distancia por la fuerza gastada para realizarlo ($T=e.f$).

Sin embargo, es extraño, pues hubo civilizaciones que conocían la rueda, pero no la utilizaron jamás. Eran civilizaciones que poseían una agricultura compleja, fascinante y sofisticada que dieron lugar a culturas y ciencias avanzadas, enigmáticas, aún, hasta nuestros días (los mayas inventaron el cero y los incas conocían el ADN).

La "coyvara" (empleada por los guaraníes) consiste en utilizar el fuego para quemar la selva como manejo de la naturaleza, para crear espacio para la agricultura, eso es una rueda de tiempo, con un ciclo completo - *horología* - superior a cincuenta años. Una quemada anual o bianual no es coyvara, pues su tiempo es agrícola "Ta" y también sus consecuencias.

No obstante, por lo menos aprendimos a conocer en la rueda del tiempo la influencia de las fases lunares sobre los productos de la naturaleza y agricultura, pero aún así damos más valor a los husos horarios a partir de Greenwich, para facilitar el comercio. ¿Será porque la rueda del tiempo es un obstáculo cultural para la acumulación de riqueza y poder?

Para aclarar esto debemos responder a la pregunta ¿qué es el tiempo? El tiempo de Newton es parte de la estructura fundamental del universo, una dimensión en la que los hechos ocurren en orden y pueden ser medidos a través de una unidad fundamental (esto significa que no pueden ser definidos en otros términos fundamentales, como *velocidad*, *fuerza* y *energía*, ya definida en los términos de ellos). Luego, el tiempo es el registro del movimiento.

La naturaleza moldeó a los seres vivos de acuerdo a su energía natural a lo largo de los 3,8 mil millones de años de *evolución bio-geológica* sobre la superficie del Planeta, si la consideramos autóctona y mucho más si la consideramos alienígena.

La agricultura es un espacio de tiempo en la naturaleza de poco más de diez mil años y por más industrializada que esté por máquinas, productos, tecnología y ciencia, no consigue la independencia del "*T_n*" pues su función es producir alimentos cuyo desarrollo está, podríamos decir, ligado al Sol.

Los agricultores en su "Tiempo Agrícola" (*T_a*), desde el inicio obtienen los productos en una extracción geográfica, biológica y social de la naturaleza, transformada por el trabajo, sin alterar el tiempo de la misma. En otras palabras, *el tiempo de la naturaleza y el tiempo campesino* son casi idénticos, con pequeñas alteraciones estacionales o prematuras.

Dentro de la cronología del tiempo de la evolución de la vida, podemos considerar que el surgimiento de la Sociedad Industrial es un lapso bien corto, casi un "flash" para el planeta, además ya tiene su "Tiempo Industrial" (*T_i*) y cada día imprime mayor velocidad a la rueda para liberarse más y más del "*T_n*".

Esto sucede a pesar de algunos problemas, pues la comparación entre los productos naturales, industriales y agrícolas, jamás podría calcularse con una misma norma, regla o tabla de costos, en función de los tiempos respectivos.

Por un lado, el tiempo industrial no tiene en cuenta el tiempo natural para la formación del petróleo o carbón mineral (entre 70 y 400 millones de años). Si lo comparáramos, por ejemplo, con el precio de la leña cultivada o recogida en el bosque, en función del valor calórico contenido en ambas, deberíamos, obligatoriamente incluir en su precio el "*T_n*". El tiempo industrial no considera estos tiempos en la determinación de sus precios económicos o grado de utilización.

Otro ejemplo lo constituye el costo de un producto industrial como la margarina, una invención provocada por Napoleón, a través de un concurso, en función de no poder alterar el "*T_a*" para producir mantequilla para los oficiales en el frente de batalla. La margarina es una mezcla de insumos: grasas, aceites vegetales y aditivos químicos, no es lo mismo que la mantequilla, para aumentar su producción basta con aumentar

los insumos, mano de obra y energía. La producción de mantequilla es determinada por el ciclo de vida de la vaca, que necesita de un período de tiempo natural para llegar a la pubertad (normalmente son 2,5 años), una monta y período de preñez (9 meses). Después de parir, la vaca tiene un período de lactancia de aproximadamente 6 meses. Luego, la producción de mantequilla está inexorablemente contenida por “*Tn*”, con algunas influencias e intervenciones de tiempos agrícolas “*Ta*”.

Aunque la margarina puede ser elaborada con materias primas producidas por agricultores, su tiempo no necesita tener en cuenta el *tiempo del agricultor*, pues esto no es limitante para su producción como lo es para el agricultor la producción de mantequilla, pues, aunque éste tenga recursos para acometer, tendrá que cumplir los plazos del tiempo de la naturaleza.

Muchos gobiernos, dándose cuenta de la migración de riquezas de la actividad rural a la industrial, en función de la alta rentabilidad del “*Ti*”, crearon mecanismos de protección⁴ o equiparación de valores, mal llamados subsidios, para restablecer el poder adquisitivo de los agricultores.

Esto se hizo a través de aranceles, hasta la Segunda Guerra Mundial y después fue relegándose a través de diferentes ruedas del GATT⁵, por los intereses de las grandes corporaciones transnacionales en acuerdos bilaterales.

No obstante, con la realidad de la globalización de la Organización Mundial del Comercio (OMC), los valores del “*Tn*” y “*Ta*” necesitan competir más allá de las fronteras regionales para mayor acumulación de riqueza y rentabilidad de capital. Pero la economía no procede así. Entonces todos los caminos llevan a Doha en Qatar, para la reunión de la *Organización Mundial del Comercio*.

El segundo, punto de apoyo es la figura de la “gota que cae sobre una superficie líquida en reposo”. Ella es el centro de impacto. Es también el local de irradiación de reacción en la masa líquida, con las olas que se expanden, cambiando la inercia de la misma. Cada ola es más débil que la anterior, por perder sus fuerzas en función de la reacción de la masa líquida.

⁴ En el Uruguay durante muchos años fue prohibida la venta y consumo de margarina.

⁵ El Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) fue creado en 1947 como respuesta al periodo de proteccionismo, devaluaciones competitivas y controles de capitales del periodo de entreguerras. La OMC fue creada en 1995, sustituyendo al GATT.

Hay un tiempo entre el impacto de la gota y la llegada de las olas de reacción a una distancia determinada o en los bordes de la superficie de la masa de agua. Este tiempo es importante, pues muchas veces cuando la ola llega a la periferia ya hay reposo absoluto en el centro de impacto, en función del tiempo transcurrido y la disminución de energía.

Cuando alguien, en los diez últimos años propone conocer la “historia de la soja” o discutir acerca de las *Semillas Transgénicas*, yo contesto: ¿Conoces la historia de la ciudad de Quina en Perú donde se produjo el encuentro entre Bolívar y San Martín después de la batalla de Ayacucho?. Ella también es famosa porque de su nombre deriva la “quinina”, utilizada para curar el paludismo (que fue traído a América por los conquistadores). Quinina que fue llevada para el mundo y no como una dádiva; por ejemplo en la India, solamente era administrada al hindú recomendado y negada a quienes se mostraran contrarios a la dominación británica. Este es el tiempo del poder “T\$”.

Hoy, la “quinina natural” es cosa de la naturaleza y su principio activo es pasado; lo que ahora interesa son los genes responsables de ella. ¡Es mejor negocio! La conquista ahora se realiza en el campo molecular, pues el paludismo crecerá con el *Cambio Climático*⁶, pero la responsabilidad del *Roundup* en el agujero de la *Capa de Ozono*⁷ no tiene interés de impedirlo. Esto es porque el cambio de la matriz energética o tecnológica es un engaño sutil y pieza de propaganda.

El debate solo es posible donde hay honestidad de propósitos y conceptos. Consideremos el “Tn” y “Ta” para saber el verdadero valor de los genes de una semilla domesticada o natural con más de ocho mil años y de allí el valor de la introducción en el “Ti”, que también puede ser llamado “T\$”. Los nuevos conquistadores de nuestro tiempo, apuntan sus carabelas para ese nuevo mundo capaz de generar grandes riquezas y como los conquistadores del pasado, invasores y piratas en la actualidad, invaden las playas que no son de ellos y toman posesión en nombre de Dios y de la Reina.

Infelizmente, no aprendimos a percibir la importancia de evaluar anticipadamente el “impacto de la gota” *en el centro* y reaccionar en el tiempo y espacio necesarios para resolver los problemas causados por las olas en los intereses de la periferia.

⁶Protocolo de Kyoto.

⁷Protocolo de Montreal.

El tercer, punto de apoyo es un hecho histórico que pasa desapercibido por razones religiosas hegemónicas y es el hecho de que *Martín Lutero* haya traducido la *Sagrada Biblia* del latín. El gran salto de la humanidad no es tener un libro. Ni la máquina revolucionaria de *Gutenberg* para hacerlo en forma industrial, pues lo principal era que todos supieran leer. De nada adelantaría la traducción, ni una producción de libros, si pocos leyeran. “*Enseñar todo a todos*”, fue el lema más revolucionario, más allá del cisma por el poder hegemónico, para superar las metas inducidas o las nuevas etapas de “progreso predeterminado” por las sociedades hegemónicas.

II- La historia de la soja es otra, con *tiempos, impactos de gotas y “enseñando todo a todos”*. Conocerla en este contexto deja de ser acción de ONGs, gobiernos, religiones, academias y otros subordinados a un poder central.

No es posible introducirse en la soja, en el sur de Brasil como texto, desconociendo que su contexto está en el sitio donde cae la gota. Entonces estoy obligado a remitirme a México, durante el proceso de nacionalización del petróleo⁸ y la ejecución final de la Reforma Agraria por el presidente Gral. Lázaro Cárdenas. Su impacto (“centro de la gota”) sobre los intereses de la matriz tecnológica y energética fue suficiente para una intervención armada, como aconteció en 1924.

El empresario Henry A. Wallace es enviado al país vecino (México) como embajador plenipotenciario. Él pertenece a una familia de productores de semillas que domina la agricultura norteamericana hace más de cincuenta años y su empresa está extremadamente preocupada con los rumbos de la agricultura mexicana, pues él es propietario de *Pioneer Hy-bred*, casualmente la mayor empresa de semillas del mundo y el maíz híbrido es su mayor producto.

Su relato al Departamento de Estado es objetivo y directo: Hay un peligro latente para la agricultura del *New Deal*⁹ en la frontera Sur de los EEUU. México es el lugar de origen del maíz, maíz cuidado por el hombre, con un potencial gigantesco, pero al mismo tiempo un peligro en el caso de que su cultivo siga el rumbo comunitario-indígena y resuelva competir en el campo de los híbridos o determinar reservas genéticas de mercado¹⁰.

⁸ Ver anexo I

⁹ Nuevo negocio.

¹⁰ Ver en www.Rockfound.org/decades and decades/

Con todo, la coyuntura Pre-Segunda Guerra Mundial y la ejecución de la reestructuración agraria son más estratégicas para el futuro de los intereses norteamericanos.

La historia registra esta estrategia al colocar a la benemérita Fundación Rockefeller delante de una *propuesta sumergida* de “la capitalización de la agricultura mexicana” con moldes de la norteamericana (sin preocuparse del artículo 27° de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos) donde el Grupo Rockefeller dicta las normas financieras con el pretexto de terminar con el hambre y la miseria. Esto se hace detalladamente y el sistema de Extensión Rural creado, ingenuamente, promueve la sustitución de los trigos invernales mexicanos por trigos primaverales de semillas producidas (y comercializadas) por los ROCK-MEX (*rocamé* en el lenguaje campesino). Lo demás es propaganda oficial y privada para que las olas lleguen a todas las periferias cargando los intereses de la benemérita Fundación.

Para facilitar la formación de los extensionistas, los programas de estudio son modificados en nombre del progreso y los profesores reciben entrenamiento de elite en las escuelas norteamericanas para terminar con el hambre, la pobreza y la miseria. La realidad mexicana no es diferente de la realidad brasileña y hasta sus altos y bajos regionales son similares.

III- En 1930, tanto México como Brasil pasan por una reestructuración política de su agricultura, principalmente en el Sur, donde en función de una colonización europea privilegiada, existían pequeñas propiedades al estilo de la agricultura del Siglo XVIII y XIX europeo y norteamericano; y el latifundio queda circunscrito a la ganadería extensiva y a la disputa política¹¹.

El gobierno de Getúlio Vargas dota de infraestructura, crea políticas públicas de estímulo a la formación de “*molinos coloniales*”¹², cooperativas de crédito, de producción y otras. La prioridad es la producción de trigo para sustituir el cultivo de mandioca. Por detrás, induciendo, está el mismo esquema de capitalización de la agricultura de la Fundación Rockefeller. Las cooperativas de trigo, maíz, arroz y poroto, leche y cerdos, proliferan o son fortalecidas y la región Sur pasa a ser llamada “granero de Brasil”.

¹¹ La soja, una leguminosa exótica, existía en Brasil desde la llegada de los primeros orientales (1908) que la usaban en la alimentación humana, aún en el Imperio y nunca fue un cultivo de importancia o tradición.

¹² Molinos comunitarios con pago en especie.

La dieta brasileña incluye manteca de cerdo, por lo que todas las razas de este animal son del tipo grasoso, porque ése es su valor - y no la carne, que tiene un valor secundario - y es materia prima industrial. Abastecer con manteca las ciudades de Sao Paulo y Río de Janeiro, sin una estructura caminera, obliga a que agricultores, cooperativas, empresarios y gobiernos creen una empresa aérea para eso. La empresa aérea Sadia, después *Transbrasil*, se creó con esta finalidad y recientemente cesó sus actividades.

Después de la Segunda Guerra Mundial, surge otra realidad. En Europa era necesaria una reconstrucción moldeada al estilo norteamericano, y una línea de inversiones consustanciadas en el *Plan Marshall*. La propuesta norteamericana solo sería completada a través de una agricultura industrial en el Hemisferio Sur que supliera las necesidades de los países industrializados europeos. El primer paso era la Extensión Rural, creada también, en el Brasil por la Fundación Rockefeller¹³, con el beneplácito de la Iglesia Católica. La intención real era eliminar el crédito cooperativo, descentralizarlo, monopolizarlo y después internacionalizarlo.

Los funcionarios públicos son llevados a los Estados Unidos para entrenamiento y adopción de nuevas formas de gestión, en el Programa Punto 4, donde surgen los programas agrícolas y de crianza de animales con alta intensidad de uso de capital, energía, mecanización y devastación de la Naturaleza.

La soja, leguminosa de origen asiático, es traída de los EUA como subterfugio de un alimento proteico para la cría de puercos, que ahora son conocidos con el nombre de suínos, para glosa de los agricultores. La propaganda de la Extensión Rural atendiendo la "*inteligencia*" Rockefeller dice que, la "mejor bolsa para guardar la soja es el puerco".

Un régimen militar es impuesto a todo el continente luego de la Revolución Cubana. En nombre de un control de la influencia marxista en las universidades latinoamericanas, la Fundación Rockefeller hace una donación para la modernización de programas, currículas y entrenamiento de profesores en los EEUU y esto, de forma extraña, pasa a ser un acuerdo entre el Ministerio de Educación y Culto (M.E.C.) y USAID. Dean Rusk deja la presidencia de la Fundación Rockefeller y asume el cargo de Secretario de Estado del Gobierno Kennedy.

¹³ El Congreso de los EEUU determinó que el Grupo familiar Rockefeller diversificase sus actividades para impedir los cárteles y trustees. Así fue creada la Fundación Rockefeller, la Universidad de Chicago, la Universidad Rockefeller de Nueva York (NY), la United Fruit y United Brands para el comercio de bananas, la primera cadena industrial en la agricultura moderna y el Banco Central de los Estados Unidos, el FED.

Entonces se produce una gran limpieza en las universidades y estructuras brasileñas. Profesores universitarios son aislados de sus cátedras y sustituidos por jóvenes recién llegados de los EEUU. Un ejemplo triste es el de Arthur Primavesi, contrario a la forma de implementación de la “Operación Tatu”, con empleo masivo de calcáreos agrícolas, que perjudicarían todo el cultivo de trigo creado para los suelos ácidos de basalto, beneficiando el cultivo de soja de interés transnacional, principalmente para el consumo de los países occidentales de Europa, comercializados por las grandes empresas de granos Bunge&Born y Cargill. No hubo una evaluación con criterio sobre la producción de la soja creando carnes y lácteos que compiten con la producción nacional.

Según Vavilov o G.W. Carver en el campo científico y Jackson en el campo político, el mayor valor estratégico de un país son sus semillas. Los EEUU, que no están acostumbrados a dar nada a nadie, de forma muy altruista, trajeron todas sus variedades mejoradas de soja (Lee, Jackson, Bragg, Davis, Bossier, Hardee, Majós, Kent) al Brasil. Los brasileños, como siempre, no desconfiaron de tanta bondad. Las que mejor se adaptaron, fueron sembradas y las otras, incorporadas en planes de cruzamiento para garantizar este tipo de cultivo; hasta entonces los EEUU era el principal (y casi único) productor mundial de ellas. ¿Cuál es la razón de esta acción de los norteamericanos?

Algunas variedades son seleccionadas en *bulk* en el Instituto Agronómico de Campinas – IAC, una recibe el nombre de Santa Rosa. Es así, con toda ingenuidad, que la soja empieza a expandirse de forma exponencial en Río Grande do Sul.

En menos de una década los pocos millares de hectáreas se transforman en millones de hectáreas de un monocultivo gigantesco y la ciencia “comprueba” que la manteca de puerco aumenta el colesterol, facilitando el consumo de aceites vegetales. Era necesario un parque industrial local, pues el mercado internacional necesitaba la proteína de soja para la alimentación animal y así el aceite vegetal debía ser consumido localmente. Las mismas empresas exportadoras de granos son las dueñas de los molinos de soja y comerciantes de aceites vegetales, monopolistas de fertilizantes fosfatados, potásicos, vinculados con las corporaciones petroleras (Nitrógeno) y de energía. He aquí la razón de la *bondad yankee*.

Las cooperativas de trigo dejan de priorizar el cereal de compra estatal o los productos de la canasta familiar, en pro del cultivo de soja con precio determinado por la Bolsa de Chicago.

Los periodistas eran inducidos a discusiones semánticas de si la leguminosa era un frijol y como tal tendría el nombre de “el soja” y no “la soja”. De la misma forma, los economistas hacían de cuenta que no percibían que la agricultura de base familiar estaba siendo drenada en sus riquezas y discutían la “Teoría de la Telaraña”. El régimen autoritario ignoraba que, antes de la capitalización industrial había apenas “alto capital de giro” y manipulación por el capital financiero internacional.

De la misma forma que en México, un programa de calidad de semillas fue convenido (AGIPLAN) y muchos burócratas fueron llevados a los EEUU para entrenamiento. Ahora solamente podían ser financiadas semillas fiscalizadas y al agricultor se le prohibía tener crédito para utilizar su propia semilla.

Las empresas de semillas crean un “proyecto de ley de protección a los cultivos” que inicia su tramitación en el Congreso Nacional, y empresas subsidiarias de Shell, *Improvement Planting Breeders* y *Continental Grain* se instalan en Passo Fundo/RS, polo comercial y tecnológico del nuevo modelo de agricultura, listas para comercializar semillas seleccionadas y patentadas. Una campaña contra este proyecto de ley bloquea la pretensión transnacional por treinta años.

Una de las acciones iniciales del régimen militar fue volver ilegales los molinos coloniales (socio-comunitarios) y las cooperativas de crédito. Imponiendo la agricultura moderna obligatoriamente financiada por el Banco de Brasil, a través de políticas públicas centralizadas con el control total de precios, exigían cada vez más concentración de capital y escalada de producción.

El Ministro de Agricultura recién llegado del curso de postgrado en los EEUU, asiste a la reunión de la FAO en Roma (1974) y con arrogancia dice que nadie debe preocuparse pues el Brasil alimentará al mundo. Monedas son confeccionadas con esta frase y una de ellas, con las vainas de soja. Es la época del “milagro brasileño” donde el ufanismo fascista, la represión desorbitada y la osadía de las transnacionales podían todo.

En esta atmósfera es creada la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria, adecuada a los moldes de intereses de la Fundación Rockefeller, al estilo del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) o Centro Internacional de Investigación del Arroz (IRRI) y otros, con la misma finalidad. Su primera obra en la capitalización de la agricultura es organizar los “paquetes tecnológicos”, donde el consumo de insumos y crédito es inexorable. No hay exageración en afirmar que los monocultivos

son introducidos dentro de una ideología fuera de fundamentos científicos o tecnológicos, solamente comercio.

Sin embargo la dictadura también abarca lo ideológico, las empresas transnacionales contratan generales, almirantes y brigadieres como jefes de grupos de presión para inhibir prensa, burocracia, academia u oposición y realizar sus fechorías con el dinero público. Las más osadas imponen ministros militares (Golbery do Couto e Silva - Dow Chemical; Idálio Sardenberg - Bayer; Heitor de Aquino Ferreira - Group Daniel Ludwig¹⁴).

El comercio de insumos, máquinas, energía, semillas y servicios en la agricultura crecía con tres dígitos, provocando inflación en la economía. El mejor de todos los indicadores para observar este descalabro es el registro del crecimiento del número de intoxicados y muertos por los venenos químicos, que eran llamados “defensivos agrícolas”. Ellos eran de uso obligatorio y el pago era estatal, con subsidio total para las empresas fabricantes. Alertar contra sus riesgos y peligros, era considerado alta subversión a los intereses de la patria. No había fiscalización de su uso o multa para las empresas que usaban los ministerios de la Salud y Agricultura como su *cartório*¹⁵ de adecuación de políticas públicas. Un escándalo explota, pues donde debería existir fertilizante, había solo arena de río. Las grandes empresas como VW, Ford, Mercedes-Benz, Sharp, Tamakavi recibían grandes áreas de tierras en la Amazonía para proyectos agropecuarios.

Las políticas internacionales del Banco Mundial creaban líneas de crédito que obligaban al uso de fertilizantes químicos y correctivos de suelos (calcáreos). El gobierno creó el *Procal*, donde el agricultor compraba el calcáreo o abono, iba al banco con las notas fiscales y recibía 40% del total pagado al contado en su cuenta bancaria. El fraude de las “*notas frías*” fue estimulado por los propios bancos oficiales, cooperativas y empresas transnacionales. El escándalo luego explotó como “Abono Papel”, con prisiones en masa de agricultores, pero no hubo repercusión sobre las empresas o instituciones bancarias.

¹⁴ Daniel Ludwig compró tierras y fundó la empresa Jarí Celulosa en 1967, destinada a producir celulosa para exportación, derribó 100 mil hectáreas de selva amazónica para plantar eucalipto y trajo desde Japón una isla flotante que contenía una planta elaboradora de celulosa. (<http://osal.clacso.org/espanol/html/osal17/alimonda.pdf>)

¹⁵ En Brasil el “*cartório*” es donde se hacen los registros de personas, propiedades y no es público, es una concesión.

En esta época, había algo que preocupaba hasta a los indígenas: el valor de la cotización del grano de soja en la Bolsa de Chicago. La soja era moneda corriente en los negocios de todo el interior del sur de Brasil.

Grandes estafadores se organizaban, intentando hacer el juego de las grandes “traders” de especulación con la “soja verde” creando virtuales bancos de soja mucho antes de su cultivo, sin conciencia que su pequeño juego era manipulado por Bunge, Cargill, ADM y Dreyffus.

Se plantaba soja hasta sobre las sepulturas de los cementerios y, para expiar un poco su culpa, la federación de las cooperativas de “trigo” recomendaba y divulgaba la película: “Ave Soja, Santa soja” (Rubens Bender, 1980). En ella hay algunas críticas veladas a los granos, como si fueran los culpables y no el modelo socioeconómico. La crítica a posteriori es indulgente pues evita la responsabilidad de los autores, socializa y mantiene el *status quo* de intereses. Somos inducidos, pues no sabemos dónde y cuándo cae la gota.

Hay una fiebre y competencia por el *grano de oro*. La soja avanza sobre los suelos frágiles de la pecuaria extensiva, deseosos de participar en la nueva riqueza arrendando sus tierras. El resultado es que en poco tiempo se ve el crecimiento de la “desertificación” o *arenización* (Alegrete, São Gabriel).

Es una época rara, pues hasta una cooperativa de pequeños agricultores de Ijuí/RS, poseía una Terminal de soja en el superpuerto de Río Grande/RS. El “boom de la soja” tiene tal importancia, que una sobre valoración en la bolsa de Chicago recibe una “confiscación cambiaria” por parte del gobierno militar envuelto en la crisis del petróleo (1976).

La soja pasa a ser el principal componente de la economía del Sur, sobre la infraestructura de silos, almacenes, transporte de ferrocarriles y organización social de las cooperativas que son capturadas por las grandes corporaciones internacionales en cadenas financieras, soportadas por el gobierno en sus intereses.

En la década del 70, con el final de la política de cultivo estatal de trigo, los pequeños agricultores encuentran en la soja un negocio razonable. Es posible sembrar en áreas pequeñas de cinco o diez hectáreas, de cultivo y cosecha manual, en tierras escarpadas, transportar para la Cooperativa y esperar a que el precio en la Bolsa de Chicago sea alto. Con esto aumentó la renta familiar de forma increíble. No se notaba, pero las cooperativas

eran solamente almacenes del Banco de Brasil y de las grandes graneleras. Con dinero social era construida la infraestructura para atender los intereses de Cargill, Bunge y otras.

Podríamos decir que había una soja industrial donde se consolidaba una cadena productiva y había una soja de agricultura familiar, donde el trabajo suplía los insumos, energía y mecanización. Obviamente que para el sistema, la segunda debe migrar y capitalizarse, y millares de agricultores parten con sus máquinas, sin conocimiento para producir en clima, suelo y medioambiente totalmente distintos.

Esto fue utilizado como fuerza de migración hacia la frontera agrícola del Paraná, donde la helada destruyó los cafetales aumentando la oferta de tierras, y Mato Grosso do Sul, pues el pequeño agricultor familiar sabía que la tierra barata en la frontera agrícola le permitía, gracias a la valorización de las tierras gaúchas¹⁶, comprar diez ó veinte veces más tierras en aquella frontera y mucho más, cuanto más al norte se iba.

El resultado es que los agricultores familiares del sur son estimulados a avanzar rumbo a la frontera agrícola en el Paraná, Mato Grosso do Sul, Amazonía y otras, con el monocultivo de la soja o pecuaria extensiva y sus modelos devastadores.

El éxodo de pequeños agricultores, generalmente los más jóvenes, hacia la frontera agrícola fue de millares y hasta millones de familias. El Estado Nacional iba a usufructuar esta migración, lo que no disminuyó sus impactos socioeconómicos.

Hoy, el estado de Rondônia es la mayor área amazónica devastada y el Brasil es el mayor contribuyente no industrial para el Efecto Invernadero, debido los incendios en la selva.

Las tierras vendidas a los pequeños agricultores en el Sur, permitían que profesionales liberales, militares y políticos corruptos adquiriesen y concentrasen sus propiedades, al mismo tiempo que se expandía la leguminosa en la frontera agrícola. Esto era ideal para las transnacionales de la soja en doble sentido, por la capitalización de la cadena.

Lo más interesante es que los "aventureros" parten para el Paraná, de allí para el Mato Grosso, cruzan la frontera con el Paraguay y de allí

¹⁶ Tierras en el Estado de Río Grande do Sul.

van hacia Rondônia, Acre, Roraima y Pará. En este auge de ufanismo y alineación, el régimen se debilita, pues hay un nuevo modelo globalizado: La redemocratización, donde los agricultores que resistieron al éxodo, aún habiendo perdido sus tierras o que regresaban de la desventura, víctimas de enfermedades tropicales, empobrecidos, desilusionados, se organizaron, al mismo tiempo en que también es organizado (por la iglesia) el Movimiento de los Agricultores Sin Tierra. Los que habían "invadido" Paraguay con la soja, "regresan" y más de 120 mil familias quedan acampadas en la orilla de los caminos.

En esta situación, las poderosas Cooperativas Tritícolas, que en verdad comercializaban soja y hacían tráfico y desvío de divisas a través de la exportación de granos según el interés de las grandes corporaciones graneleras, según los escándalos del BofA (Bank of América). Estas cooperativas, tales como Fecotrigo, Coopasso, Cotrisa, Cotrijuí y muchas otras que están superadas e intentan sobrevivir con la instalación de supermercados, industrias de frigoríficos o venta de servicios para las grandes corporaciones a través de sus infraestructuras creadas por el capital social de sus socios. Uno de los últimos presidentes de la otrora poderosa Federación de las Cooperativas de Trigo y Soja (FECOTRIGO) compró tierras de los dos lados de la frontera con Paraguay, para jugar personalmente con la variación del cambio.

Este es el período de mayor destrucción de los valores democráticos y la construcción de fantasías, fascinación y alienación de la sociedad. Lo más extraño de todo es que la soja jamás fue usada en propagandas como el alimento que serviría para terminar con el hambre existente en el país. Esto porque todos sabían que ella era un *commodity* para el mercado internacional y que servía para la seguridad alimentaria estratégica de Europa Occidental, que se reunía en la Comunidad Económica en función de la Guerra Fría, y tenía mayor diversificación y participación de capital que la *anchovita* peruana de utilización anterior.

Para corroborar la iniquidad de que goza la soja, podemos decir que las campañas contra los abusos en la comercialización de agrotóxicos a través del Recetario Agronómico, resultaron en el uso del Baculovirus, un tipo de virus que controla con alta eficiencia la principal plaga de la soja, una oruga (isoca). Las campañas por la multiplicación casera de este virus y su uso, ganaron repercusión y las aplicaciones de venenos cayeron de 8 a 0,5/Ha. Sin embargo, los mayores enemigos de este control alternativo eran los investigadores oficiales que alegaban que sería difícil controlar la eficiencia y calidad de los "poliedros de los virus", usando el

lenguaje de la industria de venenos. Aquella biotecnología popular fue olvidada y no causó más perjuicios a los negocios de las transnacionales de agrotóxicos.

El precio de la soja y la falta de planeamiento agrícola llevaron a que el principal componente proteico de la dieta brasilera, el frijol, no tuviese su lugar asegurado en las mesas. El Ministro de Agricultura, Amaury Stabile, después de bajar una “portaría administrativa” ordena empaquetar 40% de granos de soja en el envase de frijol para la venta. El público debía hacer de cuenta que estaba comiendo la “sojoada” o *feijoada de soja*, cuando es sabido que los tiempos de cocción de estas legumbres y las variedades de soja cultivada en Brasil, todas ellas son para la extracción de aceite, y que no permiten la cocción para consumo.

Pasados cuarenta años, ahora la soja es inducida a cumplir la función de ser el “biodiesel” para limpiar la imagen de la industria automovilística, con la amenaza del Cambio Climático. Pero, ella debe ser usada en la merienda escolar y en las obras sociales como alimento público de alta dosis proteica, pues este subproducto será abundante y hay mucha desnutrición en la periferia donde cae la gota.

La “gota de soja” que cayó en Mato Grosso do Sul expulsó al trigo, ocupando sus estructuras y tierra y lo mismo pasó en la región de Barreiras en Bahía, donde los dueños de las tierras fueron desplazados por agricultores emigrantes o sicarios a su servicio. Situación similar ocurrió en el Cerrado, en el sur del Pará, en el sur del Piauí, Rondônia, Roraima y también en la Amazonía. Y no fue diferente más allá de las fronteras en Paraguay y Bolivia, llevada por brasileños preocupados en disminuir sus gastos a través de la escalada y bajos precios de las tierras, o en la Argentina, donde su expansión rápida aprovechó las dificultades en los cultivos tradicionales por los precios internos bajos para control de la inflación.

IV- En Argentina, donde la soja era experimentada en el *Ministerio de Asuntos Agrarios* de la Provincia de Buenos Aires desde la década del 70, esta empezó a crecer a finales de la década, y en poco tiempo ocupó áreas de maíz y pasturas a través de alquileres y tuvo su “boom” después de la caída del régimen democrático (*ver gráfico inicial*).

La expansión de la soja brasileña en la región del Cerrado y Amazonas encontró gran ventaja en la escala, concentración de capital e intensidad en la cadena productiva, por las grandes inversiones en fertilizantes,

venenos, herbicidas, maquinaria, combustibles y adopción privada de infraestructura de transporte (logística), por eso es incentivada de forma prioritaria por las grandes empresas graneleras.

Es dentro de esta realidad que cambia el modelo de agricultura de la soja. La capitalización industrial da lugar a los servicios de tecnología para incrementar la capitalización financiera, subordinada a los grandes bancos internacionales. Para eso aumenta la influencia política de los organismos multilaterales (OCDE, UNIDO, FAO, OMS, OIT) junto a los gobiernos, para la “modernización de gestión”.

Dos instrumentos tecnológicos van a afianzar la soja en esta nueva etapa: **La Siembra Directa y las Semillas Transgénicas.**

La **siembra directa** es investigada y desarrollada desde los años 70 por el agrónomo británico Mike Baker de la ICI, intentando abrir mercado para el secante *Paraquat* en la región de Passo Fundo. Posteriormente, la Monsanto procura aplicar su producto *Glyphosate* con la misma finalidad, facilitando el manejo de grandes áreas, sin la necesidad de múltiples etapas en la preparación del suelo, con economía de agua, energía, tiempo y combustibles, disminuyendo los costos de siembra.

La empresa Monsanto afirma que su herbicida es tan inocuo, que es un producto ecológico. Ella organiza los Clubes Amigos de la Tierra, usando el discurso de preservación de la Naturaleza y Medio Ambiente, y las Cooperativas de Prestación de Servicios en la Siembra Directa, que funcionan como agentes de capital social de la empresa Monsanto y preparan el futuro de la Soja Transgénica Roundup Ready.

Lo más extraño es que después de la consolidación de la soja como un importante segmento de la economía nacional, con un futuro privilegiado, la soja orgánica, no es priorizada por las autoridades y encuentra en Monsanto su gran opositora. Debemos recordar que en 1997 Robert Shapiro, en audiencia con el presidente Clinton de los EEUU intentó clasificar su soja Roundup Ready como producto para el cultivo orgánico, sin éxito¹⁷.

Todos los sectores comerciales debían estimular la cuestión de la “soja orgánica” y al mismo tiempo delimitar la soja transgénica, pues la primera tiene tres mercados (orgánico, indiferente y transgénico RR,

¹⁷ “Transgênicos o fim do Gênesis”, S. Pinheiro, Editora Fundação Juquira Candiru, 1999.



por ser superior). Entretanto, sucedió lo contrario, pues los agraristas, líderes cooperativistas, burócratas y políticos, estaban dando vueltas con la implementación de los agronegocios, donde los aspectos financieros están subordinados a las grandes “traders”¹⁸ y corporaciones graneleras.

Esto es más fácil de ser comprendido, después del último escándalo (2005): el retorno, de la China, de más de 40 buques cargados de soja destinada a aquel país.

Tener un cargamento devuelto por un comprador, provoca insatisfacción en toda sociedad, aún más cuando el producto pasó a ser uno de los principales en la pauta de exportación del país.

En la prensa, todos los días una serie de comerciantes e intermediarios acusaban a los chinos y no recibíamos informaciones sobre los buques que retornaban, causando un gigantesco perjuicio a las cuentas públicas nacionales. Durante más de dos meses no hubo nota o aclaración de las autoridades sobre lo que ocurría, ni los medios de comunicación publicaban.

Lo que pasó fue algo vulgar: La *Aventis Cropscience* resolvió registrar su fungicida *Rhodiauram* a base de THIRAM o TMTD para el tratamiento de semilla de soja. El resultado fue tan catastrófico que la empresa tuvo que recibir de vuelta las semillas tratadas e indemnizar a los agricultores en el interior del estado Río Grande do Sul. Las semillas tratadas, quedaron envenenadas y debían ser destruidas por razones toxicológicas. Con todo, ellas quedaron almacenadas en algunas cooperativas y almacenes, siendo entonces mezcladas con la soja cosechada y exportada para China¹⁹.

“Desgracia poca es tontería”, dicen los gaúchos. Entonces, China preocupada por las oscilaciones de precios resolvió comprar grandes cantidades de soja pagando anticipadamente, para tener mejores ventajas. Cargill, Bunge, ADM y otras, resolvieron especular con los chinos cobrando un precio 35% más alto, en septiembre, que el precio a la hora de entrega de la soja, ocho meses después. Esta actitud provocó contrariedad en los chinos, que resolvieron analizar de forma estricta la soja recibida, encontrando la presencia de granos envenenados. Devolvieron cada uno de los 30 buques que llegaban a sus puertos, hasta que hubo intervención del gobierno brasileño que asumió las diferencias de precios protegiendo a las transnacionales de agrotóxicos y soja.

¹⁸ Comerciantes.

¹⁹ Ver “A máfia dos Agrotóxicos no Brasil”, S. Pinheiro, Fundação Juquira Candiru.

Esta fue la razón por la que nunca fue publicada ninguna información sobre el problema en los medios de comunicación, subvencionados por los agronegocios.

Si esto no es suficiente para entender el “*status quo*” veamos el ejemplo siguiente: después de lo ocurrido y para prevenirse de situaciones semejantes, el gobierno chino estuvo en el Estado de Paraná deseoso de comprar soja no transgénica. El gobernador, Roberto Requião (2002–2006) se reunió con todos los sectores de agricultores, pero quedó desilusionado al saber que toda la soja estaba bajo total control de Cargill, Bunge y ADM, no teniendo el gobierno paranaense, que produce 22% de la soja brasilera, cómo atender el pedido chino.

Las otrora cooperativas conceptuales nacidas en Rochedale (Inglaterra) y las idealizadas por Reiffeisen, Luzzatti o Chayanov, dejaron de existir con el golpe militar de 1964 y fueron lentamente transformándose en “brazo armado” de las transnacionales, como intermediarias del crédito oficial, máquinas, insumos, impuestos y prestación de servicios, para recibir los productos, inclusive después de la “redemocratización”, y para cumplir la nueva orden de la OMC. Ellas se transformaron en *empresas de cooperativas* desvirtuando, hasta el concepto del cooperativismo (regulador del capital por medios sociales).

En la Argentina la situación de la soja siguió las mismas huellas y el resultado fue bastante peor por la nueva coyuntura debido al Orden Internacional. Las grandes corporaciones transnacionales de granos, como ya lo hicieron anteriormente, aprovecharon el régimen de excepción y período de la Guerra Sucia para ganar espacio y “*Ti*”. Así, en menos de una década, Argentina ya producía más del 11% de la producción mundial de la leguminosa.

La facilidad de mecanización agrícola (tandem) por relieve, uniformidad del suelo y clima, además del mínimo trabajo manual, hizo crecer el cultivo día a día. Con todo, de la misma forma que en el sur de Brasil, tampoco pudimos decir que hubo organización científica y tecnológica del cultivo, pues durante buen tiempo los inoculantes eran comprados en Brasil, sin embargo Argentina disponía de conocimiento para la producción de *Rhizobium* para alfalfa desde inicios del siglo XX.

La importancia de la soja ya era gigantesca en la redemocratización y una fuente insuperable de divisas para la economía nacional, teniendo asumida la delantera del país en la exportación mundial de harina y aceite de soja.

Con la ascensión de Carlos Menem y su política externa liberal bajo la batuta de *Domingo Cavallo*, el papel de las graneleras quedó muy claro: el Estado nacional era prescindible. Una de las anclas para la paridad constitucional del dólar al peso, solo podría salir de un producto controlado por la Bolsa de Chicago y esto consolidó el modelo “sojero” y los agricultores pasaron a ser conocidos como “cargilleros”.

El reconocimiento norteamericano fue la supresión de visa para el ingreso de nacionales a los EEUU, pero el objetivo era que no se percibiera que el cultivo de la leguminosa no era más un cultivo agrícola bajo la égida industrial, sino un segmento de una cadena financiera extremadamente compleja. Una cadena financiera cerrada y bajo el control de Monsanto, que con sus semillas transgénicas, herbicida Roundup, y con Cargill y Bunge, dominarían totalmente el territorio argentino como fuera hecho en el Sur de Brasil en las décadas anteriores.

No era de extrañar que las empresas ni siquiera cuestionaran la falta de contratos para protección a su tecnología de semillas y derechos a “royalties” rígidamente cobrados en los EEUU y Canadá. Ellas tenían razones superiores para la no exigencia.

En poco tiempo, se vio que la soja transgénica eliminó todas las otras semillas de soja, también los otros cultivos y actividades rurales menos rentables y todo pasó a girar en torno a la soja Roundup Ready de alta comodidad para el agricultor y bajo total dominio de una escala financiera de economía.

El autofinanciamiento de Cargill, Bunge, ADM o Dreyffus establece las cadenas cerradas sin ninguna ingerencia o participación del gobierno o Estado Nacional. Los “*pools de siembra*” tampoco son evaluados por su impacto social en la concentración de la tierra o éxodo rural.

Cuando los argentinos perciben el 19 de diciembre de 2001 que ya no tenían la paridad de su moneda con el dólar, la palabra más repetida era: “*corralito*”. El golpe fue duro.

V- Con la agricultura financiera de transgénicos las empresas graneleras pueden exigir a posteriori el pago de las regalías “debidadas” por el uso de la tecnología, a través del bloqueo de los buques en los puertos de desembarque alrededor del mundo.

Sin embargo la situación argentina es grave, ella no tiene cómo dejar la danza, y el baile sigue. El presidente Duhalde temeroso de un “*lock out*” por parte de las grandes corporaciones *graneleras* permitió que ellas aplicasen sus divisas en el mercado financiero internacional y eso quitó totalmente el poder al Estado, transfiriéndolo al mercado especulativo.

Lo más dramático, después de la renuncia del presidente De la Rúa es que la esposa del nuevo presidente “*Chiche*” *Duhalde*, fue llevada a distribuir a los niños merienda escolar y comida social (croquetas de soja transgénica) con el nombre de *milanesa solidaria*. Si observamos los paquetes de “leche en polvo” de soja, producidos en los EEUU, ellos traían en letras destacadas: “Producto impropio para niños”. Con todo, esta leche en polvo era la misma que distribuía la “Alianza para el Progreso” a las escuelas latinoamericanas y que afectaron la salud de los niños por los factores antitripsínicos²⁰ presentes, retardando el crecimiento y desarrollo.

La emergencia y grado de pobreza y miseria obligaron a una acción, usando la soja como alimento social, cuando pocas décadas antes la Argentina era uno de los países con la mejor distribución de renta y alimentación envidiable en toda América Latina.

Podemos retornar al inicio y decir que la visita del embajador plenipotenciario Henry A. Wallace, dueño de la mayor fábrica de semillas del mundo, fue un suceso no solo en México y Brasil, sino también en la Argentina.

En Brasil la soja transgénica enfrentó la resistencia de los movimientos sociales, principalmente el ambientalista, bien posicionado en RS, que embarró su entrada, hasta la llegada del gobierno del Partido de los Trabajadores, que intentó usar la cuestión como bandera política, declarando, en juego de escena, al Estado como territorio libre de transgénicos, pese a que existiera una ley estadual con poderes tales, que no tuvieran competencia ni para aplicarla.

En la Argentina los agricultores no fueron obligados por Monsanto a firmar un contrato de responsabilidad en la adquisición de semillas transgénicas, como los norteamericanos y canadienses.

²⁰ Soybean Trypsin Inhibitor (Kunitz) www.nature.com/nature/journal/v249/n5452/abs/249054a0.html

Esto puede ser visto como creación de “un hecho consumado” en la contaminación del cultivo de soja brasilera, donde el gobierno federal no se había pronunciado al respecto de la liberación de la soja transgénica, sin embargo los intereses de la Fundación Rockefeller, Cargill, Bunge, Monsanto y Embrapa fueron claramente favorables²¹.

El contrabando de semillas transgénicas, vía Argentina, apuntaba no solo a la contaminación de los cultivos sino que de forma muy astuta hacía que el agricultor, al comprar una bolsa de cincuenta kilos de semillas por doscientos dólares, la multiplicaba y no podía venderla como grano, apenas como semilla por el mismo precio, sacando a la empresa la responsabilidad por la producción de semillas, las diseminaban sin control posible y creaban un hecho consumado con respecto a los transgénicos.

Fue sugerida la estrategia de comprar toda semilla transgénica en poder de los agricultores en el primer año de gobierno (1999), que no llegaba a dos por ciento del total. Con eso se bloqueaba la diseminación planeada por Monsanto y se obligaba a la misma, a pagar judicialmente los valores indemnizados a los agricultores, pues ella no había protegido su tecnología, por lo que era pasible de expropiación.

Esa estrategia fue recusada, pues, un grupo de militantes del partido de gobierno, de forma corrupta tenía intereses en la adquisición de “kits” para los tests de verificación de soja transgénica. Estos equipamientos no estaban homologados por el Instituto Nacional de Metrologia, Normalização e Qualidade Industrial (INMETRO) de forma que su utilización no tenía amparo legal en las acciones judiciales o transacciones comerciales, pero los “kits” fueron adquiridos, pues ellos pretendían usar el escándalo para elegir al Secretario de Agricultura de la Cámara Federal.

La ley estadual sobre transgénicos (Nº 9.453/91-Dec 39.314/99) fue revocada y sustituida por otra elaborada de acuerdo a los intereses de Monsanto (Ley RS Nº 11.464/00) que fue vetada por el gobernador, pero la Asamblea Legislativa quebró el veto con la ausencia de una diputada del gobierno. El resto fue juego para la platea, incompetencia, corrupción y choque ideológico en todos los sectores bajo la tutela de la prensa (agronegocios).

²¹ Es importante diseñar un paralelo entre el comercio de teléfonos móviles y semillas, donde el consumidor fascinado, adquiere cinco aparatos al año. Las semillas son el alimento de la humanidad, no pueden ser transformadas en este tipo de inversión de alta rentabilidad industrial bajo intereses de corporaciones, sin intervención del Estado.

Identificar “a campo” un plantío con soja transgénica RR es muy sencillo: Basta pulverizar una dosis normal de herbicida Glifosato sobre ella y esperar cuarenta y ocho horas. En caso de desecación la soja no es transgénica. Esto fue hecho, después de denuncias, en diligencias policiales. Este método no dio el resultado esperado, porque algunos investigadores corruptos de órganos oficiales, recomendaban a los propietarios que aplicasen sobre las mismas plantas otro herbicida (Paraquat) y después de dos días la soja estaba muerta, aunque fuera transgénica. Esto tipifica la canallada del saber y nos remite al contrabando de llantas en la Segunda Guerra Mundial.

La cuestión de los transgénicos era el ítem nueve, de los doce ítems, en la pauta del tri-presidencial Luíz I. da Silva, que se comprometía a una moratoria y un debate profundo sobre el tema.

Con todo, su primera decisión en el gobierno pasadas las elecciones fue liberar la comercialización de los transgénicos. Su ministro de agricultura era uno de los defensores acérrimos de la agricultura de transgénicos, habiendo recibido autorización de La Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad (CTNBIO) para cultivar soja Roundup Ready en el *Agrishow* de Ribeirão Preto en 1998, aún antes de que su cultivo estuviera autorizado en el país.

La CTNBIO intentó desreglamentar de forma corrupta la cuestión de los transgénicos para Monsanto, pero los movimientos sociales no lo permitieron.

El Estado Rio Grande do Sul, que decía ser “Territorio Libre de Transgénicos” poseía más del 85% de áreas transgénicas, con semillas contrabandeadas del vecino país y hasta por los mismos funcionarios públicos de las estaciones experimentales, cultivaban soja transgénica en las tierras gubernamentales y el gobierno daba el aval para la libre comercialización.

El Brasil, inducido por las empresas de Transgénicos, se vio obligado a discutir y aprobar una ley de bioseguridad que no incluía conceptos de salud, medioambiente o trabajo, solo *una escritura* comercial de acuerdo al interés de las empresas de semillas y sus creaciones o criaturas. Esta ley después de vetos, marchas y contramarchas fue revocada por una nueva ley que atendía mejor los intereses de las empresas. Ella no resistió más

de tres años y fue nuevamente substituida a favor de los intereses de las grandes corporaciones²².

Ahora, igual que en la Argentina, también en Brasil Monsanto está intentando cobrar royalties por el uso de la tecnología que ella estimuló ser contrabandeada para gozar de ventajas.

Monsanto trajo la *Agencia de Detectives Pinkerton* para investigar el robo de su tecnología en territorio gaúcho, de forma ilegal como proselitismo y propaganda. Cometió un error, pues nunca accionó a la Policía Federal (Of. N° 5.139/2003-OAB/SR/DPF/RS) de igual función, lo que le impide cuestionar supuestos derechos.

Con todo, su mayor hazaña fue un contrato con EMBRAPA, a quien vendía su tecnología (gen RR) para ser implantada en las variedades de soja de Embrapa por cruzamiento común. De esta forma ella quedó como dueña de todo el *germoplasma tropicalizado* de soja de la empresa estatal brasileña, a cambio de un porcentaje sobre las ventas de aquello que era propiedad de la empresa pública estatal, engañada por el discurso de la agricultura *financiera*.

En la reunión de la OMC en Cancún, Monsanto intentó distribuir alimentos transgénicos en una "villa miseria" en la periferia de aquel balneario e intentó presionar a las autoridades para la liberación de sus cultivos.

VI- En el Forum Social Mundial en Porto Alegre, vimos al *Fondo Mundial de la Naturaleza (WWF)*, *Coalición Soja-Holanda* y *Coalición Soja-Brasil*, orquestar una pantomima con un grupo internacional de ambientalistas para discutir el cultivo sustentable de soja en la Amazonía, recibiendo una reprobación pública por *la caradurez*. Ellos proponían *el cultivo responsable de la soja en la Amazonía*. Estos mismos piratas, de forma provocativa, comparecieron en un taller del Grupo de Reflexión Rural, sobre el *gatoverdismo de la sojización* de la agricultura; se buscó crear tumulto, pero fueron expulsados.

²² LEY N° 11.105/05 - Reglamenta los incisos II, IV y V del art. 225 de la Constitución Federal. Establece normas de seguridad y mecanismos de fiscalización de actividades que envuelvan organismos genéticamente modificados – OGM y sus derivados – crea el Consejo Nacional de Bioseguridad, CNBS – reestructura la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad – CTNBio – dispone acerca de la Política Nacional de Bioseguridad – PNB – revoca la Ley no 8.974, del 5 de enero de 1995, y la Medida Provisoria no 2.191-9 del 23 de agosto de 2001, y los arts. 5o, 6o, 7o, 8o, 9o, 10 y 16 de la Ley no 10.814, de 15 de diciembre de 2003, y da otras providencias.

Las agriculturas gaúcha y paranaense producen, entre 16 y 22% del total de la soja brasileña; en el pasado ya representaron, en épocas distintas, hasta el 95 y 40%, respectivamente. Sus participaciones disminuyen año a año, por falta de escala y ausencia de frontera agrícola de expansión. Esta realidad llevó a los movimientos sociales a montar una estrategia contra la soja transgénica: Aprovechar la experiencia en la lucha contra los agrotóxicos (denuncias sistemáticas contra el gobierno por facilitar intereses de transnacionales y en paralelo desarrollar una agricultura orgánica como alternativa a los mismos). La soja del sur está sobre una estructura agraria de pequeña y mediana propiedad rural familiar, sin escala para competir con la similar del Mato Grosso y Amazonía, consolidada en una cadena financiera.

La estrategia, anticipar la soja orgánica dentro de la agricultura orgánica más allá del “nicho de mercado” de los intereses de la Fundación Rockefeller y Agronegocios.

El ejemplo aclara: Las empresas creadas por el grupo Rockefeller en el inicio del siglo pasado para el comercio de bananas, *United Fruit* y *United Brands* en los países de la América Central, producen bananas orgánicas, de la misma forma que Bunge o Cargill pueden producir “soja orgánica” con escala, calidad y bajo precio impidiendo cualquier tipo de competitividad, incorporando servicios imposibles de ser acompañados por la agricultura orgánica de pequeña propiedad familiar.

Con todo, ninguna empresa podrá producir “orgánicos” como las “poblaciones tradicionales”, ya que ellas están protegidas del “libre comercio” por la OMC para evitar su destrucción cultural, lo que es indeseable en un mundo donde la divisa es la solidaridad, diversidad y tolerancia en todos los sentidos.

Un *banano orgánico quilombola*²³ o la *soja orgánica guaraní* solamente pueden ser producidos por su población tradicional sin necesitar preocupación con escala o absorber servicios y costos competitivos.

Así se garantiza su existencia al valorizar el “Ti” en el “Ta” y “Tn”, sin que se torne un factor económico fascista o autoritario, como está siendo manejada la agricultura orgánica en la actualidad.

²³ Comunidades de negros rebeldes a la esclavitud, que se aislaron y continúan su vida en comunidades independientes en toda América.

Esto posibilita anticipar también la agricultura de “población tradicional” tal como se cambió en la Conferencia de las Naciones Unidas en Nord Brabant, Países Bajos, en 1991, con las tendencias de L.E.I.S.A (*Low External Inputs for Sustainable Agriculture*), que vendría posteriormente a convertirse en la expansión de la agricultura orgánica de servicios (certificados) de intereses de las grandes corporaciones dentro de veinte o treinta años.

Infelizmente vimos el retroceso por la incompetencia del gobierno estadual de 1999 a 2003 y sumisión de los gobiernos siguientes.

En la silenciosa noche, Cargill mandó construir un puerto granelero clandestino en el Río Tapajós, en el corazón de la Amazonía, en Santarém y detenta las concesiones exclusivas de transporte de barcazas graneleras en los ríos bolivianos, paraguayos, argentinos y brasileños. La logística de transporte de las barcazas transforma los ríos, canales y lagos, en silos y almacenes ambulantes, donde la velocidad de las mismas regula los cargamentos de soja en cualquier puerto del mundo en condiciones ventajosas sin concurrentes o costos de infraestructura.

Llegamos a 2006 y el agronegocio tiene una deuda de 141 mil millones de dólares. Es totalmente dependiente de un sector de fertilizantes (NPK) ligado a un comercio cartelizado por grandes corporaciones. Las estructuras de semillas están totalmente en manos de los mismos carteles y el sector de máquinas fue totalmente desnacionalizado. Desgracia poca es tontería, dicen en Río Grande do Sul: La pionera Cooperativa Ecológica Coolméia, que organizó la mayor feria-libre ecológica del mundo y un polo tecnológico de agricultura orgánica, cerró. Uno de los pioneros de la “soja orgánica” en RS pasó a ser director de agronegocios.

La soja, discretamente, pasa a ser vedette de una situación mundial: La amenaza de cambio climático. El automóvil, villano en el acumulo de gas carbónico, óxidos de Nitrógeno y otros gases del Efecto Invernadero, necesita cambiar su imagen y los combustibles oriundos de la fotosíntesis son una salida fantástica, con ventaja para la soja, pues su subproducto proteico es una solución social para un mundo miserable y desnutrido.

En Brasil es “Hambre Cero” en Colombia es “Colombia sin Hambre”, y hay otros países con programas idénticos y nombres sugestivos en toda América Latina y mundo periférico.

El hambre es un flagelo apocalíptico de la humanidad y como tal muy temido. Antes era un fenómeno raro e inesperado, por eso se transformó en tributo, pago de los derrotados en las guerras. Hambre es miedo y sumisión.

Después de la Segunda Guerra Mundial el hambre pasó a ser una política ideológica aplicada contra aquellos que se rebelaban y no se alineaban con las ideologías bilaterales, pero eso siempre fue encubierto por las propagandas oficiales.

En el nuevo orden internacional de la unilateralidad, no hay más espacio para el hambre. Por eso las maestras de las serranías mexicanas, son becadas para ir a aprender a cocinar la soja en Canadá, para que sus niños no sean chaparritos. ¿A qué madre o padre no le gustaría que su hijo fuese más alto?

Hay que terminar con el hambre en el mundo. Para eso las transnacionales, que sustituyen al Estado Nacional, proponen trabajos conjuntos. Las Aparcerías Público-Privadas (APP) para terminar con el hambre, ahora son un gran negocio.

Sin embargo, las estadísticas internacionales (FAO) proyectan que el hambre continuará existiendo en África, Asia y América Latina hasta 2025, en que la población tendrá una dieta calórica 25% inferior a la dieta de los países ricos.

Además, sin aclarar aún, que la calidad de los alimentos para los ricos, será orgánica, certificada y rastreada, por supuesto más cara. Mientras que para los miserables, será transgénica y distribuida por los servicios logísticos de transnacionales contratadas planetariamente por los gobiernos locales por medio de licitaciones públicas.

Sabemos quién gana y quién pierde con el consenso de Washington sobre la nueva política internacional del hambre. Sabemos que Cargill, Nestlé, ADM, Dreyfuss, Bunge y otras ganan, y muchísimo.

Dentro de esta misma lógica, vemos que las grandes corporaciones petroleras que manejan la economía financiera, pueden utilizar la soja y otras semillas oleaginosas como un segmento económico para la producción de combustibles para los automóviles emparejada con alimentos para los más pobres, a través de políticas públicas de interés

privado de las grandes empresas. Esto con la ventaja adicional de disponer sobre el uso y ocupación de tierras, crédito e insumos para la producción de alimentos, disminuyendo así la disponibilidad de tierras con mayor valor, en la decisión productiva adoptada.

Al disminuir la disponibilidad de tierras para la producción de alimentos, hay un menor defasaje entre los valores de los alimentos de para máquinas (combustibles) y alimento para los seres vivos. Esto aumenta la búsqueda de alimentos tanto para máquinas como para humanos y el resultado es el éxodo rural, y concentración de la producción en cadenas industriales y financieras, conjugadas y verticalizadas.

Todo esto es disfrazado como política pública, con nombres pomposos como "Programa Nacional de Producción y Uso de Biodiesel", con la meta de promocionar inclusión social o garantizar precios competitivos.

En Argentina, la cuestión de los agrocombustibles se tornó en una cuestión de Estado y no política pública de gobierno. Los aranceles de exportación de 22% para el aceite de soja (comestible), cayeron al 5% al ser éste aceite destinado al agrocombustible. El problema es distinguir el primero del segundo, cuando ambos son un solo producto bajo el control de la misma empresa. No olvidemos que la Unión Europea es exportadora del 13% de la harina de soja y puede transformarse en gran exportadora de aceite de soja, a través de la evasión de divisas argentinas. Ex-ministros del actual gobierno brasileño están articulando con los bancos, protocolo de Kyoto y Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL), las artimañas para este mismo tipo de fraude.

De todas las materias primas para la producción de combustibles de máquina y humana, la soja es la única con una unicidad planetaria por su escala industrial, financiera y calidad incomparable.

En la película argentina "Hambre de Soja" (Marcelo Viñas, 2005) queda la preocupación: Nadie se pregunta para qué lado va pender la balanza: ¿Mercado Externo o Abastecimiento para Alimento Humano? La obviedad de la respuesta cierra el debate en la cuestión de los agrocombustibles.

Otra ventaja en este tema es que la dieta pierde sus componentes culturales, al internacionalizarse y quedar subordinada a la capacidad de pago, con mayor lucro para las industrias de alimentos que ultrapasan la última barrera para consolidarse.

Cuando percibimos las futuras certificaciones agrícolas como imposición de nuevos servicios para drenaje de riqueza y más valía de la agricultura²⁴ del Hemisferio Sur, en nuestra proyección el enfrentamiento irá para el campo de las “*poblaciones tradicionales*” que por razones obvias no poseen capacidad de competir con los esquemas de las transnacionales y son protegidas en el Nuevo Orden de la OMC.

De esta forma la soja, en la visión de las transnacionales, en las regiones de agricultura familiar del Mercosur, con una “población tradicional”, tendría una función distinta al no tener escala para el cultivo transgénico. Su función sería cultivar soja orgánica bajo la total tutela de las grandes corporaciones graneleras en cadenas integradas como existen hoy para el tabaco, pollos, cerdos, leche, etc.

O sea, se contamina el medioambiente con semillas transgénicas para evitar la concurrencia de soja orgánica de la agricultura familiar (población tradicional) y después se crea la cadena integrada de soja orgánica, como TRADAX, INNOVASURE y otras que se van articulando en Argentina, Brasil y México.

Lo dramático de esta situación es que no discutimos “lo mala que es la soja”, sino “cómo amenizar sus daños”, pues ya es imposible vivir sin ella.

La síntesis de la urea por *Friedrich Wöhler* en 1828, fue la alborada para el admirable mundo de la química orgánica, libre del vitalismo. En el mismo sentido, la síntesis de las anilinas a partir del carbón mineral por el noble alemán *von Hoffmann*, en Gran Bretaña, desplazó el gigantesco mercado de colorantes naturales. Los trabajos del también noble *Justus von Liebig*, realzaron la nueva tendencia: Primero, con los abonos a través de reacciones químicas; Segundo, con la producción de carne cocida enlatada en su gigantesco frigorífico sobre el río Uruguay entre Fray Bentos y Gualegüaychú substituyendo el monopolio inglés del charque; Tercero su creación de un sucedáneo para la leche materna, transformaron el mundo. Pero, el trabajo más fantástico fue el del esclavo *George Washington Carver (1864-1943)*²⁵, quien desarrolló complejas investigaciones obteniendo más de 300 productos distintos

²⁴ En la mitad del siglo XX esto era llamado proceso civilizatorio, en El significado del siglo XX, Kenneth Boulding (1956).

²⁵ Fue el jefe del Instituto de Investigaciones Agrícolas de Tuskegee, Alabama, recibió como homenaje la impresión de dos estampillas y dió su nombre a dos buques norteamericanos, el segundo un submarino nuclear.

y diversas patentes a partir del maní como materia prima industrial, produciendo artefactos inexistentes como plásticos, aceites, margarinas y tejidos impermeables y alimentos concentrados, de interés militar. Sus trabajos servirían para la introducción de la soja en los EEUU, para atender intereses industriales estratégicos a partir de la matriz naturaleza. Él estaba cien años delante de sus pares.

Estratégicamente, el vegetariano Adolf Hitler compró grandes cantidades de soja en 1938 de EEUU, para almacenar proteínas para la guerra que planeaba.

En la agricultura del *New Deal* ella tenía un lugar privilegiado. Henry Ford en 1935, fue uno de los grandes estimuladores de la soja, pues conocía los trabajos pioneros del científico nacido esclavo G. W. Carver y sabía que sus automóviles necesitaban los plásticos extraídos de la soja para los revestimientos, pedales, botones, rellenos de asientos etc. Él acostumbraba decir a W. Morse que cada coche que fabricaba en el futuro cargaría sacos de soja en productos industriales. Es por eso que el cultivo de soja entre 1940 – 1965 saltó de 2 millones a 19 millones de toneladas. Comparando el mismo período de veinticinco años entre 1970 – 1995 saltó en Brasil de 1,5 millones a 26 millones de toneladas. Mientras tanto, no estamos en los mismos *tiempos*, ni en *el centro de la gota de agua*.

Hoy, la soja representa 6% del Producto Interno Bruto brasileño y más del 10% de las Reservas Cambiales brasileñas y más aún en la Argentina. Desarrolló e impuso tendencias a largo plazo según los intereses de las corporaciones de granos. No tenemos siquiera la comprensión o análisis de los impactos sociales, económicos, financieros que esto significa dentro o fuera de la realidad militar impuesta cuarenta años atrás.

Por otro lado, entidades de “intelligentsia” ambiental como *WWF*, *Greenpeace* y *ONGs subsidiadas*, ya demostraron en los Forum Sociales Mundiales que la soja puede ser cultivada responsablemente en la Amazonía y preparan el golpe a través del valor de los servicios para legalizar intereses de más largo plazo.

En Bolivia, la soja, que es el segundo rubro de exportación después del gas natural, con más de 1,5 millones de hectáreas en la región de Santa Cruz y potencial de 12 millones de hectáreas, hizo que Cargill, Bunge, ADM, Bancos y latifundistas brasileños del agronegocio organizaran un movimiento de secesión en interés propio, que puede provocar un genocidio.

La escala de la soja en la Amazonía gana una dimensión desconocida. El *Grupo Maggi*, en Mato Grosso, dentro de un contexto de soja amazónica, puede ser encuadrado como pequeño productor y ser *fagocitado* rápidamente por no tener infraestructura o área de expansión suficiente para enfrentar a grupos como George Soros, Cargill, Bunge, Rockefeller, Grupo Gates, Grupo Aldrich y otros.

VII- Volvamos a la historia: Rudolph Diesel en 1912, creó un potente motor para automóviles de gran tracción, que funcionaba con aceite de grasas vegetales. Semillas, que utilizan el Sol y nacen para todos.- ¿Será?

En la primera crisis del petróleo en 1967, los intereses e inversiones alemanes en la industria automovilística brasileña eran hegemónicos. Inmediatamente ellos indujeron la adaptación de los coches nacionales para que funcionasen con etanol de caña de azúcar, de bajo costo, en las manos del cartel de la Cooperativa de Usinas de Caña de Azúcar del Estado de São Paulo - COOPERSUCAR. Durante algunos años tuvimos hasta el 85% de la flota movida a etanol. Hubo una reversión inexplicable. ¿Por qué?

A fines de la década de los ochenta, antes de la Primera reunión del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) en Ginebra, los alemanes se transformaron en pioneros del biodiesel con sus cultivos de colza / RME (metiléster de semilla de colza). Mientras tanto los alemanes reunificados percibieron que no tenían ninguna chance frente a las grandes corporaciones petroleras en la nueva matriz de exploración del Sol y van a anticiparse en la tecnología y no en competencia directa, ni siquiera por tener el Sol (territorio, espacio o "Tn") suficiente para ello.

Las discusiones sobre los problemas climáticos del planeta desembocaron en la Conferencia de Leipzig, donde fue acordada la necesidad de medidas internacionales. En Kyoto – Japón, fue aprobado el Protocolo, aunque sin la firma de los EEUU, el mayor villano energético del planeta.

El Protocolo de Kyoto gana espacio, pero es un espacio bancario, fruto de largas discusiones y tratativas diplomáticas, que significan compatibilizar todos los intereses nacionales estratégicos. Por detrás de las mesas

de negociaciones, las corporaciones petroleras ajustan sus intereses globales, por encima de los Estados Nacionales pobres, como siempre hicieron durante el Siglo XX.

Las determinaciones de sus intereses, luego se transformaban en programas especiales del Banco Mundial, presionando las líneas de crédito para los miembros del FMI. En este inicio del Siglo XXI, las corporaciones prescinden de los Estados Nacionales ricos y dictan las políticas públicas mundiales de su interés bajo orden de la OMC.

El cartel de la caña-de-azúcar expande sus intereses en nombre de la renovación. Entretanto científicos como David Pimentel y Tad Patzek cotejan las ventajas de la producción de etanol de maíz, remolacha o caña de azúcar, por no poseer un equilibrio de masa favorable. Entretanto, lo que interesa es la rentabilidad financiera del capital invertido.

Un documento oficial cubano (*Gramma*) afirma: En el planeta Tierra hay 13.041 millones de hectáreas de superficie, de las cuales 4.155 no son cultivables; 3.869 son de matas y selvas y 5.017 agrícolas. Según la FAO/2001, 30,5% (1.530 millones de hectáreas son para cultivos) y 69,5% para pasturas.

Diez mil metros cuadrados de caña de azúcar producen 6.500 litros de alcohol/año. En el caso de que sea aprovechada la fermentación de la celulosa (bagazo) puede superar los 6.500. En cuanto al aceite vegetal de cultivo anual, el rendimiento está entre 0,5 y 1,0 tonelada/hectárea/año.

El consumo mundial primario de gas natural y petróleo es de 5.881 t/año. Luego, los 5.017 millones de hectáreas agrícolas disponibles para cultivos y pastos, donde se pretende cultivar combustible, es base para la alimentación de la humanidad. Para la sustitución del 5% del consumo de petróleo y gas, necesitaríamos sacrificar 20% de la superficie agrícola total de cultivos y pasturas, pero con respecto a la superficie de cultivos, la cifra sube a 32% de las 1.530 millones de hectáreas cultivables en el mundo. Para alcanzar las metas, sería necesario más del doble del área existente. Entonces, la devastación va avanzar sobre matas, selvas y áreas protegidas acelerando el problema del agua, cambio climático, éxodo rural y desertificación que crece 1.370 hectáreas por hora en el planeta.

El modelo agrícola Rockefeller está basado en un elevado consumo de energía: mecanización de los procesos agrícolas, abonos, agrotóxicos, arado, sembrado, irrigación, cosecha, transporte; el resto de las actividades se basa en petróleo y gas. Ahora bien, este modelo cuestionado incorpora la producción de alimentos en la disputa por territorio, y eso disminuye la disponibilidad, aumenta el precio y garantiza el monopolio y escala de la producción industrializada.

La agricultura industrial Rockefeller se expande, pues consolida su capacidad de producir energía. Hay sobre-explotación de la fertilidad del suelo y el agua, y se torna sencillo incorporar la producción de aire (Oxígeno) en este sistema, con el agregado creciente de insumos.

Antes, el modelo tradicional indígena era ridiculizado (pre-civilización) por invertir 1 unidad de energía para producir media unidad de alimento; pues su similar industrial invierte 10 unidades de energía para cosechar una unidad de alimento. Pero llegamos al *Peak Oil* o *Pico de Hubbert*, cuando se gasta más capital para extraer un barril de petróleo, que el capital generado por la energía líquida que él dispone.

Nunca nos dimos cuenta que quien vendía el fertilizante, agrotóxicos, semillas, crédito y extensión rural era la Fundación Rockefeller y sus pares como Cargill, Bunge, ADM, etc. La Fundación Rockefeller, en una conferencia (1963) en la Universidad de Illinois²⁶ afirmó que el mayor obstáculo para las inversiones en el agronegocio en México era el artículo 27º de la Constitución Nacional, que impedía la venta de tierras: Providenció la solución. Este artículo de la Constitución mexicana fue revocado por el presidente Salinas de Gortari en 1988 atendiendo los intereses de los agronegocios. Ahora, ellas expanden su modelo llamado sustentable (post-civilización) donde invierten 100 unidades de energía renovable para obtener una unidad de energía vital, en dependencia total de lo que se llama *biofábrica* y se apropian del Sol a través de patentes y servicios.

En tiempos de la Segunda Guerra Mundial, las Fundaciones Ford y Rockefeller introdujeron y estimularon en todo el continente el cultivo de plantas productoras de aceites combustibles para el esfuerzo bélico aliado, como el tung, ricino y piñón blanco. Esto no es nuevo.

²⁶ Citado en el libro "Hitler se ganó la guerra", Walter Graziano, Bs As, 2007, Editora Sudamericana.

Listado de plantas útiles para la extracción de biodiesel y producción por hectárea.

Plantas	L/Ha
Soja, <i>Glicine max</i>	420
Arroz, <i>Oriza sativa</i>	770
Tung, <i>Aleurites fordii</i>	880
Girasol, <i>Helianthus annuus</i>	890
Maní, <i>Arachis hipogaea</i>	990
Colza, <i>Brassica napus</i>	1.100
Ricino, <i>Ricinus communis</i>	1.320
Jatropha, <i>Jatropha curcas</i>	1.590
Palta – Aguacate, <i>Persea americana</i>	2.460
Coco, <i>Cocos nucifera</i>	2.510
Coquito, <i>Acrocomia aculeata</i>	4.200
Palma Africana, <i>Elaeis guineensis</i>	5.550
Babaza, <i>Orbignya phalerata</i>	5.550

La discusión sobre el BIODIESEL mostró una realidad encubierta, pues el motor diesel fue hecho para el uso con aceites vegetales, pero el interés de las corporaciones petroleras es el de agregar valor con sus patentes industriales y biotecnológicas y centralizar la producción de materias primas energéticas en países sumisos.

Mientras no haya semillas oleaginosas genéticamente modificadas para producir aceites y grasas conforme el interés de las industrias de combustible, veremos el tratamiento de aceites como la propuesta de esterificación del aceite vegetal con etanol, para hacer que dos materias primas se transformen en un combustible industrial de producción, distribución y consumo más centralizado que el petróleo.

En Brasil, los intereses de las grandes corporaciones de energía son disimulados por la prensa y el gobierno. Todos ignoran los riesgos de productos como jugos de frutas recién lanzados, de durazno, pera, manzana, banana, en mezcla con “leche” de soja. Estos jugos no tienen una evaluación toxicológica de los factores antitripsínicos presentes, pues las corporaciones no lo permiten.

En Brasil, los gobiernos están siendo obligados a plantar eucaliptos como si eso fuera la redención económica, social y cultural. Del laboratorio social uruguayo, se extrajeron dos situaciones aplicadas en el sur de Brasil, en Río Grande do Sul. Área de latifundios remanentes de las charqueadas,

vaciadas de población, tienen con el cultivo de eucalipto la necesidad de una gran masa de trabajadores (bóias-frías forestales) y eso transformará también, a los campesinos y semi-campesinos que allí viven. La región es gran productora de agua y esto da garantía a la actividad, y propicia, en un futuro próximo, el cobro por la producción de aire puro (de eucalipto) producido por las mismas.

Todo esto estaba pasando dentro del gran laboratorio político que fue entregar el "poder" a los izquierdistas de antaño. Muchos piensan que la elección de Bachellet en 2006 tiene el mismo valor y significado que la elección de Salvador Allende en 1971 y la elección del "trabajador" de discurso izquierdista en Brasil²⁷ (o Uruguay y Argentina) está en el mismo contexto. Total engaño. Nuestros representantes, democráticamente electos, tienen otra función que sus antecesores autoritarios, pero cumplen las mismas órdenes económicas, objetivos financieros y funciones políticas.

Las grandes corporaciones contaban con la sensibilización del sur de Brasil, principalmente en Río Grande do Sul, para las cuestiones ambientales y llegaron a hacer reuniones promovidas y financiadas por la Cámara de Comercio Brasil - EEUU para las cuestiones del Protocolo de Kyoto; bancos, institutos y universidades formateaban los objetivos y metas de desinformación y engaño.

Pero si el problema del planeta es el "Cambio Climático", no se debe cultivar más caña de azúcar para mantener el *status quo* del automóvil, ni plantar eucaliptos que cada siete años son talados en su totalidad, además de otros problemas.

Si todo esto no basta, alertemos: Todo el eucalipto que está siendo preparado para su cultivo en los próximos años es transgénico, de la misma forma que la caña-de-azúcar y el maíz (E3272 de Syngenta) y esto crea una confusión unívoca. Lo que definirá si es para combustible o alimento será el precio. Así la figura del mercado pasa a ser órgano supremo de luz y poder.

²⁷ "Los dueños de ingenios de caña de azúcar, que hace diez años eran tenidos como si fueran bandidos del agronegocio en nuestro país, están tornándose héroes nacionales y mundiales, porque todo el mundo está con el ojo en el alcohol." (Folha de São Paulo, 20/03/07). Lástima que el presidente ignore el escándalo del Proyecto Agrocanavieiro Abraham Lincoln (1981), en Altamira, Sur de Pará y sus costos.

Hoy, de nuevo hay inducción y culpamos al eucalipto o las semillas transgénicas sin cuestionarnos el modelo político determinante, luego estaremos evaluando sus diseconomías (las llamadas “no conformidades”) externas o externalidades medioambientales, sociales y culturales en onanismo conveniente como lo hacemos en la actualidad con la “revolución verde”, “soja”, “monocultivos”, “reforma agraria” etc., pues somos obedientes a la inducción intelectual establecida política, social y académicamente por la Fundación Rockefeller. Ella, como en la fábula, nos lleva a besar el sapo y esperar la transformación. Después, solo resta “tragarse el sapo”.

Referencias bibliográficas

1. Gigante Invisible, Brewster Kneen, 2005, Grain-Redes.
2. “A máfia dos Agrotóxicos no Brasil”, S. Pinheiro et alii Editora Fundação Juquira Candiru.
3. http://www.rockfound.org/about_us/history access 30 July 2007
4. Seminário Estadual sobre Transgênicos, Com de Saúde e Meio Ambiente, Assemb. Legislativa RS
5. Soybean Trypsin Inhibitor (Kunitz) www.nature.com/nature/journal/v249/n5452/abs/249054a0.html
6. “O significado do século XX”, Kenneth Boulding (1956) Editora Fundo de Cultura.
7. “Hitler se ganó la guerra”, Walter Graziano, Bs As, 2007, Editora Sudamericana.
8. “Transgênicos o fim do Gênesis”, S. Pinheiro, Editora Fundação Juquira Candiru.
9. www.fee.rs.gov.br/sitefee/download/documentos/documentos_fee_61.pdf
10. Argumentos Recombinantés, CCOO-CGT España.
11. “A máfia dos Alimentos no Brasil”, S. Pinheiro, Editora Fundação Juquira Candiru.
12. www.debtwatch.org/documents/enprofunditat/Deute_ecologic/gatoverdismo.pdf
13. <http://www.responsiblesoy.org/por/index.htm>
14. www.planalto.gov.br/CCIVIL/_Ato2004-2006/2005/Lei/L11105.htm
15. Cultivos e Alimentos Transgênicos, Jorge Riechmann, Libros de la Catarata,
16. Transgênicos y Fracaso del Modelo Agropecuario, GRR, Buenos Aires, Argentina
17. Soja y Carne en el Mercosur, Rocio Lapitz y Eduardo Gudynas, Coscoroba
18. Petróleo Mexicano www.voltairenet.org/article123072.html
19. Ladrões de Natureza, S. Pinheiro et alii, Editora Fundação Juquira Candiru.
20. Bom Dia Senhora Fome, Rui Rodrigues Moraes, Palmarina, 1986.
21. http://cvirtual-ex-func-nu.bvs.br/tiki-print_article.php?articleId=23
22. Biotecnologia (Muito Além da Revolução Verde) Henk Hobbelink, 1990, Ed. Fundação Juquira Candiru.
23. Anais do 1º Fórum de Debates sobre a Biotecnologia na Agropecuária, FEAB.
24. En defensa de un mundo sustentable sin transgénicos, Grupo de Ciencia Independiente
25. Living with the Fluid Genome, Mae-Wan Ho, Inside Science,
26. Soya, Instrumento de control de la agricultura y alimentación, Acción Ecológica, Ecuador